

INFANCIA Y MENDICIDAD

Dos graves problemas

En la mañana de hoy nuestro augusto Monarca ha presidido la sesión inaugural de la Asamblea Nacional de Protección a la Infancia y Represión de la Mendicidad. Un puñado de hombres de tan grande voluntad como clara inteligencia, entusiasmados ante los filantrópicos fines que persigue esta Asamblea, organizada por los ilustres doctores Pulido y Tolosa Latour, debatirán durante toda la semana corriente sobre los extremos más importantes de estos dos graves problemas, graves en España como en ningún otro país, y en España más necesitados de estudio y atención por cuanto sus raíces son tan hondas que sólo con titánicos esfuerzos se lograrán arrancar.

Temblan la mano ante el solo intento de descubrir en este artículo parte de la pavorosa realidad que encierran esos dos grandes problemas.

La mendicidad, el pauperismo, la miseria pública, que no puede recatarse porque de tan intensa como es brota aquí y allí, asoma por mil sitios a la vez y a cada minuto es enfermedad crónica en España hoy, lo fue siempre y lo será mientras nuestros días no mejores como colectividad nacional. No cabe pensar en remediar con paliativos tan reconcentrado morbo, ni tienden a ello, seguramente, los trabajos de la actual Asamblea. Sus propósitos van dirigidos a corregir la mendicidad en cuanto ésta es engaño, abuso, desdoro y vicio. Porque, lector, triste es decirlo, como otros hombres de otras razas tienen por vicio nacional el alcohol o el sexualismo, los españoles sienten el placer vicioso de mendigar, de fingirse pobres, de pedir caridad antes que justicia, de tender las manos en gesto de imploración antes que crispadas en viril ademán de fuerza, de energía, de dignidad. El parasitismo es para muchos españoles el supremo ideal; si abundáramos un poco en nuestra psicología fácil nos sería demostrar que en nuestra sociedad todos o la mayoría vivimos de pedir y que son los menos los que saben del derecho digno de reclamar. Dones, mercedes, limosnas: he aquí la base de nuestra moral colectiva. Por sobrado fácil y seguro este sistema va olvidándose el otro, el del derecho, el de la conquista por el propio esfuerzo, el del pago en vez de la merced y el jornal en vez de la limosna. Bueno fuera que en la Asamblea dijeran con el medio de castigar el vicio de pedir en su aspecto de mendicidad, dando con ello base para mayores empresas que pusieran la caridad en altar dorado y suprimieran de raíz las torpezas nacidas de todas esas blanduras de corazón, que son las que alientan el furor parasitario nacional.

Más grave, aunque a nuestro entender de más fácil remedio, es el problema de la protección a la infancia. Nacieron ya en labios de los grandes filósofos de la antigüedad estas palabras, que cada día adquieren mayor relieve e importancia: «La grandeza de los pueblos depende primordialmente de la salud de los niños». Cuando Francia empezó, en el último cuarto del siglo pasado, a sentir el hondo malestar nacido de la creciente disminución de su natalidad, entre la maraña de soluciones, leyes, decretos, reformas sociales, etcétera, que se propusieron para remediar el mal, brilló como un rayo de luz meridiana esta frase de Waldeck-Rousseau: «Si es cierto que no nacen bastantes franceses, es más cierto aún que los que nacen mueren demasiado pronto». Los estadistas dirigieron sus miradas al terrible problema de la mortalidad infantil, y fueron los médicos los que dieron la clave del asunto al constatar, como Bertillon:

«De mil niños que nacen mueren frescos en el primer año, y de mil niños muertos en el primer año sesientos cincuenta fallecen de enfermedades del aparato digestivo, a consecuencia de la falta de lactancia adecuada».

Más quédese para artículos técnicos y para las informaciones de cifras sobre la mortalidad infantil. De la intensidad del mal dicen bastante estos números: en España nacen unos sesientos cincuenta mil niños anuales, llegan a la luz sin vida de catorce a dieciséis mil, mueren en el primer año cien mil y de uno a cinco años otros cien mil. Y ahora, sin números: una tercera parte de los niños que nacen en España no llegan a la pubertad, y casi otra tercera parte carecen de aptitudes físicas para prestar servicio de armas cuando se les llama a filas. Es decir, que en el tránsito de niños a hombres, por falta de protección, si nacen sesientos cincuenta mil españoles, sólo logramos doscientos mil ciudadanos, hombres de trabajo, hombres de rendimiento, colaboradores eficaces en el gran empeño del engrandecimiento nacional.

Una nación que pierde las dos ter-

ras partes de su riqueza vital forzosamente ha de ser pobre y se ha de ver colocada a la cola del progreso humano. No hay que buscar más lejos la causa de nuestro actual atraso.

¡Protección a la infancia! En España todo está por hacer en este punto. El setenta por ciento de los niños no reciben instrucción. El noventa y siete por ciento de los niños carecen de dirección médica en su lactancia. El noventa y seis por ciento hasta llegar a la época de servir a la Patria no supieron lo que es educación física.

Leemos el programa de trabajos de la Asamblea: a todos estos extremos atiende: Maternología, Puericultura, Centros de educación intelectual y física... nada se olvidó; los doctores Pulido y Tolosa conocen el terreno que pisán.

Es posible, muy posible, que los acentos graves de estos preclaros hombres de ciencia ahora reunidos en magna Asamblea fijen la atención de los Poderes sobre estos problemas. Es de esperar que el ministro de la Gobernación procurará llevar a la práctica las propuestas de los asambleístas y protegerá con decidido ánimo las instituciones y Centros puericultores existentes, creando tantos como hagan falta; también es de creer que el ministro de Instrucción pública se decida al fin a llevar adelante la trascendental obra de la inspección médica escolar, sin poquedades de ánimo ni mezquindad de medios, y al compás de esta empresa fundará escuelas de normales y de retrasados físicamente. Porque si no ha de servir la actual Asamblea al menos para esto, si los predicados de los asambleístas no llegan a mover el ánimo de los gobernantes a tales extremos, mejor nos hubiera estado seguir en nuestro silencio hipócrita, sabedores de estos males, pero ocultándolos, por vergüenza y decoro, a la vista de propios y extraños.

La Comisión receptora entregó a SS. MM. las Reinas doña Victoria y doña Cristina, a S. A. la infanta doña Isabel y a las damas de su séquito preciosos ramos de flores, enlazados con anchas cintas de colores nacionales.

Después de los saludos y presentaciones, los Reyes y la infanta hicieron entrada en el Paraninfo, a los acordes de la Marcha Real, que ejecutó un sexteto, situado en la tribuna.

El público, puesto de pie, tributó a los Soberanos una ovación tan cariñosa como entusiasta, que se prolongó largo rato.

Huelga de ferroviarios

ROMA 14.—Según informes recibidos de Ancona, se considera inevitable la huelga de ferroviarios.

El presidente de la Cámara de Comercio de dicha ciudad ha fracasado en su intento de que se celebre una entrevista entre los obreros y los jefes del Sindicato, a consecuencia de la actitud intempestiva de éstos.

El Gobierno ha adoptado todo género de precauciones para asegurar el servicio.

Muchos regimientos se han puesto en marcha para vigilar las líneas.

La segunda división de la escuadra, al mando del duque de los Abruzzos, que se encuentra en Nápoles, ha recibido órdenes para trasladarse a Génova por haber llegado a conocimiento del Gobierno que las tripulaciones de todos los buques mercantes anclados en aquel puerto piensan abandonar el trabajo por solidaridad con los ferroviarios.—H. P.

El cadáver de la Emperatriz del Japón

LONDRES 14.—Según comunican de Tokio, se ha conducido a dicha capital el cadáver de la Emperatriz viuda, que se hallaba en el palacio de Nymphenburg.

En la estación fue recibido el féretro con toda solemnidad.

Cuarenta damas de la Corte, vestidas con trajes europeos, se hicieron cargo del cuerpo de la Soberana, que fue trasladado por cuatro oficiales a una carroza repleta de adornos dorados, tapizada en su interior de seda blanca y que iba arrastrada por caballos con guarniciones de los mismos colores.

La comitiva fúnebre, escoltada por escuadras de Lanceros, recorrió las dos millas que separan la estación del Palacio Imperial.—Dabor.

Ecos de Sociedad

En honor de Mr. Churchill y de su bella y elegante esposa ha dado el duque de Alba una comida en el palacio de Liria.

La condesa viuda de Castilleja de Guzmán y su bella hija han regresado a Madrid.

El sábado próximo se celebrará en casa de la marquesa de Squilache el banquete en honor de S. A. R. la infanta doña Isabel. Al banquete seguirá una recepción, y aunque para ésta se están ya dirigiendo nuevas invitaciones, pueden considerarse invitadas todas las personas que lo estaban para la que se suspendió con el triste motivo del fallecimiento del príncipe Francisco de Borbón.

La recepción está anunciada para las diez y media, y los caballeros asistirán a ella con cruces y bandos.

Ayer falleció en París la señora doña Boli, viuda de Francisco Martín, viuda de Quiñones de León, madre del diputado a Cortes de este apellido.

La finada estaba en posesión de la banda de Damas Nobles de María Luisa; y sobrinos suyos son el duque de Plasencia, el marqués de Alcedo y D. Cayo Quiñones de León.

El ex subsecretario de Instrucción pública D. César Silió sufre en estos momentos el inmenso dolor de haber visto morir a su bella hija María del Pilar.

Muy de veras acompañamos en su dolor al Sr. Silió y lamentamos su desgracia.

Claudio LARCHER

Asamblea de protección a la infancia

SESION INAUGURAL

Con gran solemnidad, y con asistencia de SS. MM. los Reyes D. Alfonso, doña Victoria y doña Cristina, de S. A. la infanta doña Isabel y del ministro de la Gobernación, se ha celebrado esta mañana, a las once y media, en el Paraninfo de la Universidad Central la sesión inaugural de la Asamblea nacional de protección a la infancia.

Desde mucho antes de la hora señalada para la apertura de la sesión el Paraninfo de la Universidad estaba totalmente ocupado por una gran concurrencia, en la que abundaban bellas y elegantes damas y numerosas señoritas, la mayor parte de los miembros de la Asamblea y otras ilustres personalidades.

Entre las damas se destacaban, por la magnificencia de sus lujosas toaletas, las señoras marquesas de Squilache y Hoyos y condesa de Aguilar de Teñeiras, y entre los asistentes, cuya lista sería interminable, recordamos a los Sres. Sánchez Guerra, Prado y Palacio, Sanz y Escartín, Díaz Agero, obispo de Madrid-Alcalá, Cembrain y España, Burillo, Conde y Luque, Vales Páille, Pulido, Tolosa Latour, Soldevilla, Arias de Miranda, Gullón, López Núñez, Sangro, Fernández Caro, Gómez Cano y otros, que sentimos no recordar.

Llegada de SS. MM.

Minutos antes de las once y media llegaron a la Universidad Central SS. MM. los Reyes D. Alfonso, doña Victoria y doña Cristina y S. A. la infanta doña Isabel.

Vestida D. Alfonso de levita y las Reinas y la infanta elegantes trajes de calle, con abrigos de pieles.

Acompañaban a SS. MM. y a las duquesas de San Carlos y de la Conquista, la señorita de Bertrán de Lis, el marqués de la Torre, el príncipe Pío de Saboya.

En el vestíbulo del Paraninfo fueron recibidas las personas Reales por una Comisión de asambleístas, que presidían los Sres. Pulido y Tolosa Latour, y por el ministro y el subsecretario de la Gobernación.

La Comisión receptora entregó a SS. MM. las Reinas doña Victoria y doña Cristina, a S. A. la infanta doña Isabel y a las damas de su séquito preciosos ramos de flores, enlazados con anchas cintas de colores nacionales.

Después de los saludos y presentaciones, los Reyes y la infanta hicieron entrada en el Paraninfo, a los acordes de la Marcha Real, que ejecutó un sexteto, situado en la tribuna.

El público, puesto de pie, tributó a los Soberanos una ovación tan cariñosa como entusiasta, que se prolongó largo rato.

Comienzo del acto.

En el estrado presidencial tomó asiento Su Majestad el Rey, ocupando su derecha S. M. la Reina doña Victoria y su izquierda S. M. la Reina doña Cristina.

Al lado de la augusta madre de nuestro Soberano se situó S. A. la infanta doña Isabel, y detrás de las personas Reales se colocaron las duquesas de San Carlos y de la Conquista, la señorita de Bertrán de Lis, el marqués de la Torre y el príncipe Pío de Saboya.

S. M. el Rey, una vez que los asambleístas ocuparon sus puestos declaró abierta la sesión y concedió la palabra al secretario general del Consejo Superior de Protección a la Infancia, Sr. Tolosa Latour.

Discurso del Sr. Tolosa Latour.

El Sr. Tolosa Latour dio lectura de un notabilísimo discurso, que fué escuchado con gran atención desde los primeros momentos, arrancando constantes muestras de aprobación.

Comenzó su excelente trabajo recordando que la ley de Protección a la infancia, que se promulgó en San Sebastián el 12 de Agosto de 1904, tenía como precedentes la referente a los trabajos peligrosos de los niños, sancionada por D. Alfonso XII en 1878, la que fija las condiciones del trabajo de las mujeres y de los niños, dada por S. M. la Reina doña Cristina en 1900, y la de Julio de 1903 acerca de la vagancia y mendicidad de los menores de dieciséis años.

En todas ellas se trataba de evitar el triste espectáculo de esos adolescentes sometidos ya a labores penosas, y sirvieron de base a posteriores disposiciones sumamente provechosas.

Recordó las aterradoras cifras de la mortalidad infantil en España, y dedicó un elogio al Sr. Sánchez Guerra, ministro que en 1904 refrendó la ley de Protección a la infancia.

Reconoció que nuestra patria ha sido siempre una de grandes instituciones encaminadas a mejorar la suerte del niño y la del pobre; pero que la iniciativa privada no mereció la protección debida de los Poderes públicos, por lo que es de toda urgencia establecer una Federación de todas las instituciones consagradas a redimir la mujer desventurada, a rehacer hogares y a combatir la vagancia mendicando, creando del niño un ser sano, robusto y bueno.

Estudia el problema del pauperismo y analiza lo que debe ser el Asilo: un hogar familiar, lo mismo que la escuela y el taller.

Expone algunos de los proyectos del Consejo Superior de Protección a la Infancia, tratando de fomentar las Mutualidades maternas, proporcionar a la mujer obrera el debido descanso durante la gestación, etcétera, etcétera.

Saluda a los miembros extranjeros del Comité permanente de la Liga internacional de protección a la infancia en la primera edad y dedica un recuerdo a los hombres que en todo tiempo crearon escuelas, cuidaron enfermos y redimieron al caído, y termina diciendo que a imitarles impulsan los diarios ejemplos que de la más hermosa caridad ofrece S. M. el Rey y todas las personas de su augusta familia.

Discurso del Sr. Borovio.

S. M. el Rey concede la palabra al representante de Zaragoza, Sr. Borovio, que da lectura de un breve e inspirado discurso, en

el que expuso los deseos que animan a la Asamblea para realizar una labor útil y de provechosos e inmediatos resultados, y reclamó la ayuda y el valioso concurso del Monarca, dispuesto siempre a prestar su concurso a todas las obras de regeneración de nuestra patria.

«Hacedlo, señor—dijo en un párrafo cálido y vibrante—, hacedlo, y con las bendiciones que oíréis de todos los labios de los hombres, todos de buen corazón, escucharéis los dulces aplausos de las manecitas blancas de esos angelitos indefensos, que reclaman vuestra augusta protección».

Discurso del Sr. Sánchez Guerra.

Comenzó el ministro de la Gobernación su discurso encomiando la labor que a favor de la infancia ha realizado siempre el Sr. Tolosa Latour, al que dedica un caluroso elogio.

Reconoce que son dignos de toda la atención del Gobierno los trabajos de sanidad en España, y se muestra orgulloso de haber sido quien refrendó la ley vigente.

Recuerda las cifras aterradoras de la mortalidad infantil en nuestra patria, y dice que hay quien se alarma de que en Marruecos haya cuatro o cinco bajas todos los días, y no le da importancia, en cambio, a los miles de niños que a diario perecen por falta de cuidados.

Dice que no sólo es patriotismo defender el territorio nacional, sino también el defender a la raza, creando hombres fuertes que puedan ser buenos soldados.

Se refiere a una Memoria del Sr. Mayoral, y dice que en Málaga la proporción entre la natalidad y la mortalidad está en relación de 21 a 33.

Reconoce que es insignificante la cifra que en presupuestos se dedica a la protección de los infantes, y propone trabajar para que se aumenten las 20.000 pesetas consignadas.

Habla de la educación de las madres, a las que hay que enseñar a serlo.

«La que sabe ser madre—dice—sabe hacer hombres útiles para su patria. Aquí tenemos el ejemplo. La augusta madre de nuestro Rey fué una madre ejemplar, un modelo de madres, y pudo proporcionar un Rey en el que España entera cifra su orgullo y sus esperanzas» (Ruidosos aplausos y vivas a los Reyes.)

Termina el acto.

A las doce y cuarto terminó el Sr. Sánchez Guerra su discurso, y S. M. el Rey levantó la sesión.

Los Reyes, antes de abandonar el Paraninfo, conversaron amablemente con los señores Tolosa Latour y Borovio, a quienes felicitaron por sus discursos.

A la salida de la Universidad las personas Reales fueron nuevamente objeto de calurosas manifestaciones de cariño y simpatía.

Festival suspendido.

El festival infantil anunciado para esta tarde, y que había de verificarse en el Asilo de la Paloma, en honor de los asambleístas del Congreso de la Protección a la Infancia y Represión de la Mendicidad se ha suspendido a causa del mal tiempo.

Programa para mañana.

A las nueve de la mañana, reunión de Secciones en la Real Academia de Jurisprudencia.

A las tres de la tarde, primera asamblea general (discusión de las ponencias de la primera y segunda Secciones).

A las seis el Excmo. Ayuntamiento de Madrid recibirá a los miembros y asambleístas en la Primera Casa Consistorial.

A las diez de la noche, conferencia, con proyecciones, en los salones del Colegio de Médicos de Madrid.

Son las mejores aguas alcalinas: Vichy-Hopital (estomago), Vichy-Oléstins (riñones), Vichy-Grande-Grille (hígado).

Declaraciones de Melquíades Alvarez

(POR TELÉGRAFO)

BARCELONA 14.—En Villafranca del Panadés los reformistas celebraron un mitin con asistencia de D. Melquíades Alvarez. Asistieron numerosas personas de distintos matices políticos, deseados de oír al gran orador.

La entrada era por invitación, y el teatro donde se celebró el acto estuvo totalmente lleno.

Presidió D. Melquíades Alvarez, con los Sres. Zulueta, Miró y Junoy.

Brevemente hablaron los Sres. Dualde, Miró y Zulueta.

Este expuso las aspiraciones de las clases agrícolas y se ocupó extensamente de la democracia y del reformismo, considerando la agricultura como única base de la democracia.

Al levantarse D. Melquíades Alvarez fué saludado con largos aplausos.

Su discurso duró cinco cuartos de hora. Dijo que los que piensan en el fracaso del reformismo por el escaso éxito de las elecciones se equivocan, pues una cosa es la fuerza de los ideales y otra la fuerza material.

Justificó la actitud del reformismo, y respecto a la forma de gobierno dijo que, aparte de la superioridad teórica que puede asegurar el republicano, no se discute ya en el resto del mundo; apenas vibra esto en las muchedumbres. Sólo la esencia tiene valor sustantivo; el único don más sustantivo está en la soberanía de los pueblos. También las Monarquías absolutas pasaron. Deben ser democráticas.

A una Monarquía así—añadió—servirnos los reformistas, pensando en el triunfo de la libertad y del progreso.

Explica el concepto de la reacción desde el punto de vista teórico, y considera fundamental la reforma de la Constitución.

El Rey debe ser el intérprete de la voluntad nacional.

Sobre estas bases hacemos la evolución, a la luz, porque el país no puede soportar por más tiempo las corruptelas.

Hago votos por la terminación de la que-

rra en Marruecos, diciendo que hay que concluirlo rápidamente, dejando a salvo el protectorado que se ha confiado a España y los Tratados internacionales.

Al terminar el discurso el Sr. Alvarez fué ovacionado. El público le acompañó hasta su residencia vitoreándole.

Después se celebró un banquete de 500 cubiertos, asistiendo comensales de todos los partidos y muchas mujeres.

Presidió el acto el Sr. Alvarez, acompañado del Sr. Zulueta.

Don Melquíades prometió realizar una campaña de propaganda agrícola nacional. Ha salido para Madrid, tributándole una cariñosa despedida.—Ortubia.

Marruecos

(POR TELÉGRAFO)

Las agresiones de los merodeadores.

TETUAN 13.—Durante la madrugada última, en una huerta próxima, situada cerca del puente de Mejanziz, unos moros que robaban gallinas fueron sorprendidos por el español José Gaspar, y al preguntarle éste que quien andaba en el jardín, recibió tres tiros, que le dejaron muerto en el acto.

Un compañero de José salió en defensa de éste empujando un palo y haciendo ademán de disparar contra los moros, quienes, creyendo que lo que llevaba era una escopeta, huyeron, llevándose cierta cantidad de ropa, seis gallinas y un gallo.

El muerto era natural de Yunqueira, provincia de Málaga, y su compañero resultó ileso; éste se llama Ciriaco Sopera y es natural de Cáceres.

El consúl, actuando de juez, y el médico del Consulado levantaron el cadáver, siendo éste sepultado en el cementerio español.

Los agresores no han sido habidos; pero se sabe que pertenecen a la cabila de Beni Madan.—C.

Entrevista aplazada.

MELILLA 14.—El general Jordana ha recibido un radiograma, expedido en Uxda por el general Beaumewarter, en el que le dice si puede aplazar hasta el lunes su visita a Zaio, que había de hacer mañana, habiéndole contestado el general Jordana que no había inconveniente en ello.

Hoy han terminado los ejercicios de cañón por las baterías de montaña, las cuales han regresado a sus campamentos.—C.

DESDE BERLIN

(POR TELÉGRAFO)

Proceso monstruo.—El ministro italiano San Giuliano y los ministros austriacos.—La Triple Entente y la Triple Alianza.

BERLIN 14.—En el próximo mes de Mayo se celebrará en Viena la vista del proceso contra varias Agencias de emigración, acusadas de haber sustraído al servicio militar a muchos jóvenes.

El número de las personas acusadas en este proceso monstruo pasa de mil.

Según noticias oficiales de Viena, las conferencias entre el ministro italiano San Giuliano y los ministros austriacos que tienen lugar en Abazia serán de gran importancia por tratarse de numerosas cuestiones de política internacional, y en primer término del conflicto de Oriente.

En las esferas políticas se afirma que la última Nota de las potencias de la Triple Entente significa una importante aproximación al punto de vista de la Triple Alianza. Esta última aceptará probablemente el contenido de la Nota, para luego emprender una acción común en Atenas con el fin de pedir en nombre de todas las grandes potencias, reunidas, la evacuación del Sur de Albania por las tropas griegas.

Al pesar del deseo formulado por la prensa rusa de transformar en alianza a la Triple Entente, «Le Temps» hace constar que en Inglaterra no existe ninguna atmósfera favorable al tal proyecto.—B.

LA AVIACION

(POR TELÉGRAFO)

Una «panne» de Brindejone.

ROMA 13.—Debido a una «panne» en el motor, el aviador Brindejone des Moulinais tuvo que aterrizar en Tiegliano, sin sufrir daño alguno.

Si termina mañana la reparación de las averías proseguirá su viaje a Roma.—H. P.

El «raid» de Mónaco.

PARIS 14.—El aviador Garros, que toma parte en el «raid» de aviación de Mónaco, ha aterrizado en Buc, procedente de Marsella, habiendo recorrido 1.083 kilómetros.

He aquí la clasificación de la prueba:

1.º Garros, en 12 h. 2 m.

2.º Brindejone des Moulinais, en 16 h. 2 m. 28 s.—Mar.

«Raid» de aviación.

GENOVA 13.—El aviador Brindejone des Moulinais ha salido esta mañana, a las siete y diez minutos, en hidroavión, proponiéndose efectuar el «raid» Génova-Roma sin escala.—C.

FIRMA DEL REY

S. M. el Rey ha firmado las siguientes disposiciones:

De Gracia y Justicia.—Nombrando deán de Cuenca a D. Eusebio Hernández Zazo, maestro de la misma iglesia.

Idem canónigo de la Colegiata de Tudela a D. José Buitrago y Martínez de Espronceda.

Idem canónigo de la Colegiata de Roncesvalles a D. Simón Urrutia y Urtazun, propuesto por el Cabildo de la misma iglesia.

Declarando excedente, a su instancia, a D. Joaquín Díaz Cabate, magistrado de la Audiencia de Cuenca.

Nombrando para sustituirle a D. Luis Polit y Julián.

UN ARTICULO DE «LE TEMPS»

«L'ENTENTE», FRANCOESPAÑOLA

«Le Temps», a la cabeza de su número, llegado hoy a Madrid publica el siguiente artículo:

Las manifestaciones de «l'entente» verdaderamente íntima que une a Francia y España en la obra marroquí se multiplican y precisas. Hace algunos días fué la visita del general Llautey a Madrid, donde le esperaba la acogida más satisfactoria; fué en seguida el Mensaje del Rey Alfonso XIII, en el cual se especificaba el deseo mutuo de una colaboración confiada y fecunda.

Ahora son las conversaciones a orillas del Muluya entre el general español comandante de las tropas de Melilla y el general francés, comandante del Marruecos Oriental.

En breve los dos residentes generales cambiarán visitas que les permitirán estrechar las relaciones personales nacidas en ellos en su reciente encuentro en Madrid.

De tantos síntomas de amistad, la opinión pública de ambos lados de los Pirineos no puede menos de alegrarse.

Esta excelente situación ha producido ya frutos. La supresión de capitulaciones, que España ha tenido que realizar en su zona al mismo tiempo que se decretaba en la nuestra, aunque todavía no se haya llegado a organizar los Tribunales civiles, indica ya que las palabras cordiales cambiadas entre los jefes de Gobierno serán coronadas por actos. En el terreno propiamente militar, reina un perfecto acuerdo entre los generales Llautey y Marina. Sin duda no se trata de combinar las operaciones militares de una manera que haya de producir embaraço a los dos ejércitos de ocupación; pero era muy importante que los dos comandantes en jefe conociesen a fondo el objetivo de cada uno de ellos en su zona, y que, por ejemplo, nuestro avance sobre Taza no cogiese desprevenidos a nuestros vecinos. El cambio de impresiones que ha tenido ya lugar dejó este extremo resuelto a satisfacción.

Queda, es verdad, la delicada cuestión del Estatuto de Tánger. Sabemos que el Gobierno español ha manifestado algunas dudas para aceptar los extremos que Francia propone añadir al proyecto primitivo, y cuyo objeto esencial es el de proteger en la zona internacional el prestigio religioso del Sultán. Pero estas dudas no nacen de una oposición de principios. Las declaraciones del Rey Alfonso XIII sobre este punto han sido completamente satisfactorias, evidenciando una vez más la sinceridad y el sentido político del joven Soberano. La misma opinión española, que hasta hace poco parecía temer que Francia se sirviese del Sultán para extender su influencia, tiene ahora un juicio más equitativo de la realidad. No queremos resistir a la tentación de citar textualmente lo que sobre este extremo ha escrito el DIARIO UNIVERSAL, órgano del conde de Romanones:

(A continuación extracta «Le Temps» los siguientes párrafos del artículo a que hace referencia):

«La antigua unidad marroquí tiene en nuestra zona un representante, el jefila. La razón principal de su existencia estriba en el deseo de conservar a nuestro servicio una encarnación de aquella potestad moral perteneciente a la suprema autoridad del imperio, a fin de que influyendo sobre los ánimos de los pobladores de la zona los predispusiera a facilitarnos la obra de organización necesaria para civilizar aquella comarca. Con relación al jefila nuestra política se ha orientado en el sentido de sustraerlo completamente a todo contacto y comunicación con el Sultán. Hemos tendido a levantar junto a frente a la autoridad del Sultán otra autoridad mogrebina absolutamente independiente. La razón de esta tendencia es explicable. Consiste en el hecho de que toda autoridad ejercida por el Sultán en nuestra zona fuera indirectamente un predominio de Francia en el territorio sometido al protectorado español. El temor de caer en este peligro nos ha llevado a una política que es, por lo menos, de absoluta indiferencia respecto del Sultán.

En las funciones políticas y administrativas no hubo dificultades, ni siquiera riesgo alguno, como semejante política. Pero el Sultán no era sólo la suprema autoridad política y administrativa del imperio; era algo más: también la suprema autoridad religiosa, la del pueblo marroquí. Este aspecto de su personalidad no podía ser dividido por los Tratados, ni hay organización administrativa que pueda repartirlo. La autoridad religiosa que corresponde al Sultán proviene de algo que pueden romper o variar las armas europeas, sino del propio fanatismo de los musulmanes, que en él ven el heredero del Profeta.

Nuestra política de recelo hacia el Sultán envuelve, pues, dos consecuencias: una, la de vernos privados para la obra pacificadora del concurso utilísimo del ascendiente que el Sultán, como jefe religioso, podía ejercer sobre los musulmanes sometidos al protectorado de España, y otra, la de que fácilmente pueda utilizarse como medio para mantener viva la hostilidad de los marroquíes hacia nosotros la imputación de que no sólo íbamos a cercenar las facultades políticas y administrativas del antiguo jefe de aquel pueblo y a imponerle un señorío avasallador, sino a herir sus sentimientos religiosos levantando frente a la más alta encarnación de su fe otra personalidad que impiamente le disputara preeminencias. De esta manera, en vez de poner de nuestro lado al fanatismo lo poníamos en contra.

Este es un error que importa rectificar. La obra de conquista puede prescindir de esos factores: la tarea de pacificación, no; donde quiera haya una sugestión moral, una autoridad espiritual, un elemento útil para facilitar asentamientos, nosotros debemos recogerlo. Porque proponerse el predominio de aquel territorio por medio de la guerra, empujando exclusivamente las armas y dando pasos que acumulen factores psicológicos en la resistencia

otros no hemos querido acometer, aunque acaso, acaso, después de innumerables sacrificios, pudiéramos realizar.

La rectificación de aquel error implica el establecimiento de cordiales relaciones con el Sultán para que, en retorno, ponga éste a nuestro servicio su ascendiente religioso. Frente a tal política se levantaría nuevamente el reclamo; pero la misión que Francia y España tienen que realizar en Marruecos no puede cumplirse debidamente y al menor costo posible sino descansando sobre la recíproca confianza y sobre la mutua buena fe. A Francia tanto como a España importa que nuestra zona sea pacífica. Hasta ahora tiene con la suya para que suscite nuevas dificultades realizando acto alguno que justifique nuestro reclamo. Las corrientes de la política internacional son hoy de tal índole que llevan si no a una alianza a una cada vez más estrecha comprensión de intereses entre los dos pueblos. Francia y España no son ya antagonistas, sino cooperadores en Marruecos y el rompimiento de la buena fe dañaría principalmente a quien fuera responsable. Francia seguramente ve esto con gran claridad. Los hombres que la dirigen han mostrado tener una diáfana visión de sus deberes con respecto a España. Para España es indudable la conveniencia de esa mutua acción.

La nueva política que, inevitablemente, tenemos que desarrollar en Marruecos, no por consejo de la experiencia tan sólo, sino por imposición ineludible de la necesidad, ha de estar basada sobre este aspecto de las funciones del Sultán, que no debe ser olvidado. Si España sabe utilizarlo, eliminará uno de los factores que más vienen contribuyendo a la situación en que se encuentra nuestra zona marroquí.

No se puede decir nada mejor. Cuando los periódicos de más autoridad de Madrid se expresan con tal claridad es lógico esperar que todos los problemas que surjan en la complicada elaboración del nuevo imperio jerifiano serán abordados y resueltos dentro de un campo de verdadera conciliación, tan preciado para nosotros como para los españoles.

Solo en gracia a esa confianza recíproca de que habla el DIARIO el régimen interior de Marruecos quedará definido no sólo de común acuerdo, sino, lo que es más delicado, será llevado a la práctica del modo más leal por una y otra parte; las comunicaciones postales y telegráficas entre Tánger y Rabat podrán organizarse seriamente, y los dos Gobiernos, en fin, se entenderán sobre la construcción de las vías férreas llamadas a poner en relación las dos zonas; así en el Garb como en la costa del Mulya.

Es lamentable que una vez más tengamos que considerar la importancia que encierra el retraso que viene sufriendo en su resolución uno de los proyectos franceses de mayor trascendencia. El contrato de concesión que debe autorizar a una Sociedad francesa para construir y luego explotar la línea de Tánger a Fez púsose en estudio hace más de un mes, después de las largas y profundas discusiones sostenidas entre los representantes de ambas naciones. El Parlamento tenía razones poderosas para aprobarlo sin dilación. En virtud de los Tratados, la adjudicación de aquel ferrocarril debe preceder a la de todas las líneas, que, por desgracia, no están haciendo ya extraordinaria falta. Por otro lado, era de verdadera importancia el favorecer la creación de una Sociedad, que sería el símbolo más visible de la «entente» francoespañola en el imperio jerifiano.

La Cámara lo ha comprendido así: ha votado el Tánger a Fez con una unanimidad que seguramente en Madrid ha de producir la mejor impresión. Otra cosa ha ocurrido en el Senado, que ha juzgado necesario apartarse de esta conducta, dejando sin realizar el acto que se esperaba de él. De pronto, el proyecto de ley en cuestión queda para la próxima legislatura. Seguramente que los trabajos de construcción no podrán empizarse en el presente año. Marruecos nada ganará con ello, y la colaboración de Francia y España, pléfrica de promesas para el porvenir, va a quedar afectada de una parálisis momentánea.

Inconvenientes de la pereza parlamentaria.

AGUA DE VILLAZA

INMEJORABLE PARA MESA. Estómago, hígado, riñones, intestinos. Sevilla, 4 y 6.

Consejo de ministros

Como estaba anunciado, esta tarde, a las tres, se reunió el Consejo de Ministros en la Presidencia. La reunión terminó poco después de las cuatro y media, facilitándose a los periodistas la siguiente nota oficial:

«El Consejo aprobó, a propuesta del ministro de Gracia y Justicia, varios expedientes de indulto, que se detallan a continuación:

De Domingo Mascareño Hernández, del resto de la pena de tres años y seis meses que le impuso la Audiencia de Las Palmas.

De Manuel Solís González, condenado por la Audiencia de Jaén a tres años y cuatro meses, se le indulta el resto de la pena.

De Lázaro Fernández Sánchez, Agustín Kosech Reyes y Francisco Kosech Reyes, condenados a la pena de dos años y dos meses.

De Luis y Manuel Sánchez, condenados por la Audiencia de Cádiz a dos años y multa de 14.000 pesetas.

Con arreglo al art. 2.º, de una conmutación de la pena de dos meses de arresto por la de quince días de la de arresto menor, imputada por la Audiencia de Burgos.

Con arreglo también al art. 2.º, la conmutación de la pena de cinco años y cinco meses por la de tres años.

Con arreglo al art. 29, de la pena de cadena perpetua, impuesta por la Audiencia de Granada.

De Ramón Rodríguez Sanjaia, indultado, dolo de la mitad del resto de la pena de doce años que le impuso la Audiencia de Lugo.

Todos estos expedientes, de acuerdo con el Consejo de Estado.

El ministro de Estado informó a sus compañeros de las últimas noticias recibidas de Méjico y de las gestiones que nuestro representante realiza en defensa de los intereses y derechos de los súbditos españoles.

El ministro de Marina, tratando también este asunto, dio lectura de un telegrama del

comandante del «Carlos V» en que da cuenta de haber trasladado de Tampico a Veracruz algunas familias españolas.

El ministro de Hacienda sometió al Consejo un expediente de prórroga de arrendamiento de la casa para la Delegación de Hacienda de Madrid. Quedó acordada la prórroga por tres años.

El ministro de Instrucción pública dio cuenta de dos decretos: uno creando el Instituto de Mecanografía y otro creando una Escuela de Estudios Americanistas en el Archivo de Indias, en Sevilla.

El encarecimiento de las subsistencias

Agitación en los mercados.

El abuso de los acaparadores de verduras y el abandono que en las cuestiones esenciales para el vecindario madrileño tienen las autoridades municipales ha sido causa de un conflicto, que seguramente se repetirá, pues se ha llegado a un grado de carestía que hace imposible la vida a las clases medias y necesitadas.

El tumulto a que nos referimos comenzó ayer tarde en la plaza de la Cebada.

Los precios de las legumbres, y singularmente de las hortalizas, habían subido vertiginosamente en un 10 ó 15 por 100. Las verduleras acudieron en queja a los abastecedores, y uno de éstos las recibió con denuestos.

Las verduleras prorrumpieron en estruendosa protesta; las verduras fueron por el aire y el escándalo llenó toda la calle de Toledo.

Acudió fuerza de policía, que no logró calmar los ánimos, y al cabo hubo de acudir personalmente el alcalde y ofrecer, con toda clase de promesas, que se haría justicia.

Las verduleras depusieron su actitud con fiada en las promesas del alcalde, que, por cierto, de ser tan eficaces como lo del encarecimiento de las patatas y el precio de pan, el motín va a convertirse en estado constante de protesta.

El día de hoy.

Las promesas del alcalde, a que anteriormente nos referimos, no han tenido, desgraciadamente, eficacia alguna, y ello ha sido causa de que en la mañana de hoy se registren en el mercado de la Cebada nuevos desórdenes.

Momentos antes de las siete de la mañana comienzan a formarse en los alrededores de la ciudad plaza nutridos grupos de verduleras, dispuestas a mantener a todo trance la integridad de sus garbanzos, en peligro hoy por las constantes subidas que sufren las hortalizas, subidas que hacen que los compradores escaseen.

A poco aparecen en la popular calle de Toledo tres enormes carros cargados de lechugas y cebollas.

Las verduleras arremeten contra ellos e intentan estropear la carga, cosa que no llegan a realizar merced a la oportuna intervención de la autoridad, a la que le cuesta Dios y ayuda y algunos arañazos convencer a las abastecedoras de que no deben atentar contra la propiedad ajena.

Algunas se distinguen tanto en su irracionalidad que tienen que ser detenidas.

Sus compañeras protestan y quieren impedir la venta dentro del mercado. No lo consiguen gracias a que todas sus puertas están tomadas por guardias de Seguridad.

Con este motivo se promueve un alboroto, y los gritos que lanzan las verduleras se oyen en el llo.

A las ocho las manifestantes hacen un esfuerzo para entrar en el mercado, y el inspector del mismo ordena el cierre. Momentos después se vuelve a abrir, y esta operación se repite dos ó tres veces en poco tiempo.

La venta está bastante desanimada, habiendo hoy bajado el precio de los géneros. Las lechugas, que ayer se cotizaban a 1,25, hoy se venden a 0,60.

Las protestantes sumaban en las primeras horas de la mañana la cantidad de doscientas. Después fuéronse disolviendo hasta quedar un número bastante reducido.

En algunos otros mercados también hubo hoy bastantes disturbios.

Una verdulera que fué detenida y puesta en libertad momentos después armó al salir a la calle un jollín de mil diablos. Vovió a ser detenida.

En el mercado de la Cebada vimos al teniente de alcalde Sr. Plaza y al concejal señor Díaz. También nos han asegurado que estuvo el director general de Seguridad, señor Méndez Alanis, y el comisario del distrito, Sr. Pedraza.

Por la calle de Toledo patrullan constantemente algunas parejas de guardias de Seguridad montada.

En la plaza de San Ildefonso.

Durante toda la mañana las vendedoras de la plaza de San Ildefonso han promovido disturbios, que se recrudecían cada vez que trataban de calmar los ánimos de las excitadas mujeres los agentes de la autoridad.

Hubo pedrea de legumbres, carreras y simulación de cargas; practicándose varias detenciones. Los comercios cercanos al mercado hubieron de cerrar sus establecimientos durante las primeras horas. A mediodía, que daron los ánimos tranquilos y se normalizó la vida del mercado.

El precio del pan.

Como es sabido, el sábado último facilitó el señor vizconde de Eza una nota oficial con los acuerdos relativos a la baja del precio de tan importante artículo, y por lo visto las disposiciones municipales son tan poco eficaces, que continúan los fabricantes y tahoneros con el abuso en el antiguo precio, expendiendo el pan falso de peso, considerándose impotentes los tenientes de alcalde para hacer cumplir las órdenes del alcalde, y sin realizar la rebaja acordada.

Por la tarde.

Minutos después de las cuatro se ha cerrado la venta en la plaza de la Cebada, retirándose acto seguido las fuerzas de Seguridad.

No ha habido ningún incidente digno de mención.

Los géneros han experimentado hoy una baja bastante considerable, a causa de la excesiva cantidad que hay de ellos por la falta de venta de ayer.

Lo que dice el alcalde.

Al recibir hoy el alcalde a los periodistas les ha comunicado que marcha en vías de arreglo el conflicto de los mercados, hasta el punto de que esta mañana se han abierto casi todos los puestos y la venta se ha reanunciado normalmente.

Para la solución del conflicto el vizconde

de Eza se ha puesto al habla con los hortelanos que traen géneros para la venta a los mercados de la villa, y ha conseguido de ellos que los artículos que importan sean vendidos directamente, sin intermediarios ó revendedores, a los dueños de los puestos que negocian al detall, con lo que se conseguirá que el género, al no sufrir las varias alzas consiguientes de ir de unas manos a otras, se abatará en su precio.

Gracias a ese procedimiento, según el alcalde, se han podido hoy vender las lechugas, que ayer iban a seis reales, a un precio medio de 60 céntimos, y las cebolletas, cuyo coste en el día de ayer fué de 50 céntimos, a 35. Por todo lo cual abriga la esperanza la autoridad municipal de que el conflicto halla una solución satisfactoria para todos.

El artículo 29

Las actas de Cambados, Orense y Redondela.

A las cuatro de la tarde se ha celebrado en la Sección segunda del Congreso la vista concedida por la Comisión de Incompatibilidades a las actas de Redondela, Cambados y Orense.

El acto fué público, concurriendo muchos electores de estos distritos, bastantes diputados y periodistas. Presidió el Sr. Espada, como presidente de dicha Comisión de Incompatibilidades, que aparecía completa. Figura entre los asistentes el jefe de los socialistas, Sr. Iglesias.

Antes de comenzar la vista se produjo un ligero incidente por negarse la Comisión a oír al sacerdote D. Basilio Alvarez, por no representar a ningún candidato.

El Sr. Espada advierte que concederá sólo media hora para los discursos y diez minutos para la rectificación, y seguidamente invita a informar sobre el acta de Cambados.

Por fin, aclarado que el Sr. Alvarez apodera al contrincante de D. Pedro Seoane, se le concede el uso de la palabra.

D. Basilio Alvarez, que viste traje sacerdotal, comienza su discurso, de tonos enérgicos, haciendo extensas consideraciones sobre la situación política de Galicia, hablando del movimiento agrario, de las armas de redención y de un caciquismo que califica intolerable y que dice mantienen allí los señores marqués de Riestra, Bugallal y González Besada.

Habló también de persecuciones a los elementos agrarios, y, en fin, pintó un cuadro de angustias y de gritos de redención, para demostrar la necesidad de que estos elementos llegasen al Parlamento un representante, lo que se ha impedido por el caciquismo a admitir el orador se refiere, negándose a admitir los poderes que se llevaron a la Junta del Censo en condiciones legales.

D. Pedro Seoane contesta después las objeciones del Sr. Alvarez, lamentando que un ministro del Señor, que simboliza la paz y la mansedumbre, predique siempre la revolución, la violencia, la protesta, los gritos y la guerra a la ley, en una palabra.

Dice el Sr. Seoane que su proclamación ha sido totalmente legal, y lo prueba el hecho de que el Sr. Alvarez apenas se ha ocupado en su discurso del acta de Cambados.

Rectifica el párroco D. Basilio Alvarez, quien en tonos de mayor fogosidad habla de nuevo de atropellos, de violencias y de la semilla redentora que se esparce por Galicia, en preparación de aquel día en que acaben los dominios de los caciques.

Rectificó también el Sr. Seoane, sosteniendo que contra la legalidad de su acta no puede aducirse ningún hecho claro y haciendo constar que en el expediente electoral consta la protesta de todos los marineros del distrito de Cambados.

Acta de Orense.

A continuación se concede vista sobre esta otra acta, y usa de la palabra el «leader» del socialismo, D. Pablo Iglesias, que también hace extensas consideraciones sobre el caciquismo en Galicia, hablando del movimiento obrero iniciado en la provincia de Orense, de las Sociedades de trabajadores allí creadas, examinando los pequeños motivos en que se fundaron en la Junta municipal del Censo para negarse a abrir los colegios electorales, para proceder, por tanto, a la proclamación de D. Isidoro Bugallal por el art. 29.

Recuerda varias opiniones de hombres políticos, entre ellas una del conde de Romanones, sobre la interpretación del art. 29 de la ley Electoral en el sentido de que su eficacia debe prosperar allí donde no haya oposición alguna.

Censura a la Diputación de Orense, madriguera del caciquismo, y afirma que no se podía ni dudar de que en Orense existía una fuerza de opinión que quería luchar, como lo prueba el que veintuna colectividades proclamaran la candidatura socialista.

Siendo el espíritu de la ley, según autoridades como la del conde de Romanones, el que se respete todo movimiento de opinión allí donde se manifieste, y habiéndose éste manifestado, termina el Sr. Iglesias expresando su creencia de que la Comisión anulará el acta de que se trata.

Habla después el Sr. Bugallal (don Isidoro), candidato proclamado, quien menciona todo cuanto ocurrió con la autorización solicitada en Orense para afirmar que estaba fuera de la ley, y que, por tanto, más virtualidad tiene

la ley misma que la filosofía del art. 29.

Hace constar que en las elecciones municipales celebradas últimamente, los socialistas, aliados con los republicanos, es decir, los mismos elementos que pedían la antevotación, obtuvieron en un colegio dieciséis votos, en otro uno, y ninguno en el tercer y último colegio.

Rectifica el Sr. Iglesias, sosteniendo que legalmente debe anularse el acta, y también habla para rectificar el señor Bugallal.

A última hora comienza la vista del acta de Redondela.

NOTICIAS POLÍTICAS Y PARLAMENTARIAS

En la sesión de mañana del Congreso reproducirá el conde de Romanones su pregunta, dirigida al jefe del Gobierno, para averiguar cuál es su pensamiento con relación a los dictámenes del Supremo.

Parece que con tal motivo se planteará un debate.

La Comisión de Actas del Senado ha dado dictamen favorable en las de Canarias y Málaga.

Es grave el dictamen de la de Jaén, y también son graves los, aun no firmados, de La Coruña, Cáceres y Logroño.

También ha emitido dictamen favorable la Comisión acerca de la aptitud legal de los señores marqués de Heredia, condes de Fuencal y Torrejón y arzobispos de Burgos y Tarazona, que aspiran a ejercer el cargo de senador por derecho propio.

Y queda pendiente el del Sr. Calabuig, elegido por la Universidad de Valencia.

Se cree que el próximo viernes quedará constituida la Cámara, pues tienen aprobadas sus actas y su aptitud legal 108 senadores electos.

Además, han justificado su aptitud 16 senadores electos, cuyas actas están por aprobar.

Cinuenta y cinco electos están todavía pendientes de que se aprueben sus actas y de justificar su aptitud.

De los 10 senadores vitalicios últimamente nombrados seis no han justificado aún su aptitud legal.

El ministro de Marina inglés, Mr. Churchill, estuvo esta mañana en el Ministerio de Marina con objeto de devolver la visita que le hizo el general Miranda.

Miscelánea telegráfica

EXTRANJERO

Electrocución.

NEW YORK 13.—Hoy han sido electrocutados los autores del asesinato de Rosenthal.—C.

El canciller alemán a Corfú

BERLIN 13.—El canciller del imperio ha marchado esta mañana, a las siete y media, a Corfú, para reunirse con el Emperador.—Hann.

Hundimiento.

ARGEL 13.—A consecuencia de haberse hundido una terraza de una casa árabe han resultado tres personas muertas y cinco heridas, todas ellas indígenas.—C.

Banquete de despedida.

ATENAS 13.—El presidente del Consejo de Ministros ha dado un banquete de despedida en honor del general Eildon, camión. dose al final afectuosos discursos.—C.

El yate «Hispania».

LONDRES 13.—El «Daily Graphic» publica la noticia de que el yatchman inglés Rein ha comprado al Rey de España el yate «Hispania».—Dabor.

El Banco Alemán Transatlántico.—Origen de una noticia.

BERLIN 14.—El Banco Alemán Transatlántico de Berlín dice que en su sucursal del Callao ha sido descubierto un desfale, cometido por los jefes de dicha sucursal, cuyo importe se calcula en unos 500.000 marcos.

Los empleados infieles han sido encausados, y esto ha sido causa de que circularan durante estas fiestas de Pascua, por todas partes, y especialmente por España, rumores erróneos de que la sucursal del Banco Alemán Transatlántico en Lima, de la que depende directamente la sucursal del Callao, había suspendido sus pagos, lo que resulta absurdo, pues ese acontecimiento no tendrá ninguna influencia sobre el rendimiento del Banco de referencia, porque esa pérdida será cubierta por los fondos de reserva que existen para casos semejantes.—Hann.

La peste en Cuba.

HABANA 14.—Aumenta la peste, habiendo otros siete atacados y registrándose dos casos más sospechosos.

Como quiera que donde más se deja sentir es en los barrios pobres, se están tomando en ellos medidas para contener el desarrollo de la epidemia.

Los atacados han sido trasladados al campamento de emigrados, medida contra la cual se propone protestar el Cuerpo diplomático, puesto que puede dar origen a que los inmigrantes se contaminen de la terrible enfermedad.—C.

Locura furiosa.

LONDRES 14.—En Peshawar (India Inglesa) un asistente, atacado repentinamente de locura furiosa, hirió a dos oficiales y mató a un teniente y dos soldados.

Como no fué posible reducirlo y seguía disparando contra cuantos veía, unos soldados lo mataron a tiros.—Dabor.

Cuatro millones para el Ejército.

BELGRADO 14.—Ha fallecido en Lurza el Sr. Romanovich, dejando en su testamento cuatro millones de francos para que el ministro de la Guerra los invierta en beneficio del Ejército.—C.

Avenida Alfonso XIII.

PARIS 14.—Dice «Le Figaro» que, rindiendo homenaje al Rey de España por las numerosas visitas que ha hecho a París, se ha acordado dar el nombre de Alfonso XIII a una avenida de la capital.—Mar.

PROVINCIAS

Riña sangrienta.—Pánico en un teatro.

TORTOSA 13.—En el inmediato pueblo de

Godall riñeron ayer tarde dos cuñados por asuntos de familia. Pronto sacaron a relucir las navajas, resultando muerto, a consecuencia de una cuchillada en el cuello que le había cortado la yugular, Tomás Alviol.

El autor, detenido, ha ingresado en la cárcel.

Anoche, a las diez y media, antes de empezar la función en el teatro Principal, se produjo un gran pánico en el público por creer éste que las galerías estaban ardiendo.

Los espectadores se atropellaron para alcanzar las puertas de salida.

El personal del teatro y del Cuerpo de Bomberos salieron al escenario, demostrando lo infundado de la alarma, calmándose la excitación.

A pesar de esto hubo muchos contusos. Correspondal.

Contra la gestión de un Municipio.

COIN 13.—Más de dos mil personas en manifestación protestaron contra la detestable administración municipal y multitud de actos ilegales cometidos por la misma, pidiendo la destitución del Ayuntamiento, especialmente la del secretario, y la transformación del impuesto de Consumos.—Prada.

El Sr. Montero Ríos.

PONTEVEDRA 14.—Acaba de salir, en el rápido, con dirección a Madrid el Sr. Montero Ríos.—C.

INSTITUTO FRANCÉS

Mañana, miércoles, en el Instituto Francés (Marqués de la Ensenada, 10) se verificará, a las cinco y media de la tarde, la inauguración de los cursos que se han anunciado anteriormente.

Presidirá el acto el señor ministro de Instrucción pública.

A las personas que deseen asistir a los dichos cursos se les facilitarán tarjetas gratuitamente en la Secretaría del Instituto cada día, de once a una.

Las bases marítimas y la nueva escuadra

En el proyecto de ley de Bases marítimas se contendrán las debidas disposiciones para el armamento de la Armada, Cádiz y Cartagena. Se atribuye al ministro de Marina el presupuesto de dotar a la escuadra de más torpederos.

De Gracia y Justicia

El ministro de Gracia y Justicia ha firmado los siguientes nombramientos de notarios: Sevilla, D. Francisco Monedero. Sanlúcar, D. José Valbuena. Cádiz, D. Antonio Laiglesia. La Línea, D. Nicolás Alcalá. Carmona, D. Miguel Alejandro Sanz. Rute, D. Vicente Jaén. Valverde del Camino, D. Enrique Jiménez. Sanlúcar la Mayor, D. Manuel Herrera. Vejer de la Frontera, D. Rafael Ballesteros.

NOTAS DEL DIA

Continúa siendo tema casi único de conversaciones políticas la conducta que el Gobierno habrá de seguir ante los dictámenes del Supremo. Ha producido excelente impresión la iniciativa del señor conde de Romanones, que mañana, al comenzar la sesión, planteará, mediante una oportunísima pregunta, el debate en que han de quedar claramente definidas las actitudes de las diferentes fuerzas políticas.

Naturalmente, la que preocupa más entre esas actitudes es la que adoptará la mayoría: el empeño que pone «La Epoca», discutiendo principalmente con «A B C», podría hacer temer que esa actitud hubiese de ser contraria a la aprobación de los dictámenes; pero las declaraciones terminantes del Sr. Dato hacen alejarse ese temor: el presidente del Consejo, efectivamente, afirmó que la opinión de «La Epoca» no era del Gobierno, sino del periódico, y es de suponer que mañana, al contestar al señor conde de Romanones, afirmará más solemnemente esa disconformidad.

Creemos, pues, que el problema quedará resuelto en el sentido que nuestro jefe sostuvo al iniciarse hace días la cuestión, y que es traducción exacta del criterio mantenido por los Sres. Moret y Canalejas, y sustentado asimismo por el Sr. Maura, cuando por primera vez se planteó esta cuestión en las anteriores Cortes.

«A B C» lo demuestra hoy cumplidamente copiando párrafos del discurso que, con ocasión semejante a la de mañana, pronunció el Sr. Canalejas, con aplauso de todos los liberales.

El presidente del Consejo, después de despachar con S. M. se trasladó a la Presidencia, donde le esperaba el señor Groizard, que celebró una conferencia con el Sr. Dato de más de dos horas.

El jefe del Gobierno interrumpió su conferencia con el Sr. Groizard dos veces: una, para recibir al general Silvestre, que acudió a la Presidencia a despedirse del Sr. Dato, pues se marcha esta noche a Marruecos, y otra, para recibir a los periodistas.

Manifestó a éstos el Sr. Dato que el despacho con D. Alfonso había sido breve, por tener que marchar los Reyes a presidir la inauguración del Congreso de Protección a la Infancia, de que aparte damos cuenta.

Sometió el jefe del Gobierno a la firma del Monarca varios decretos que le había entregado el ministro de Gracia y Justicia.

Tengo dijo el Sr. Dato que había recibido una carta del conde de Romanones rogándole concurrir mañana al Congreso para contestar a una pregunta

que deseaba formular sobre el criterio del Gobierno en materia de actas.

Anunció el presidente que el Consejo de ministros de esta tarde no sería largo, pues no hay asuntos de importancia extraordinaria de que tratar.

—¿Hay alguna nueva noticia de Méjico?—preguntó un periodista.

—No hay nada nuevo—respondió el Sr. Dato—. Siguen las gestiones que el marqués de Lema inició hace cinco meses con resultado bastante satisfactorio, hasta donde es posible, pues el Gobierno de los Estados Unidos reiteradamente ha manifestado que hará los mayores esfuerzos para hacer efectiva la protección de los súbditos é intereses españoles.

—¿Se puede desmentir—preguntó otro «reporter»—el telegrama que publicaron, de Londres, varios periódicos asegurando que el Rey de España ha realizado gestiones cerca de Inglaterra para la protección de españoles en Méjico?

—En absoluto pueden desmentirlo—respondió el jefe del Gobierno—. No han existido

